

CULTURAL AUTOMOTRIZ Y TELECOOPERACION EN CHILE
Santiago: Ediciones Círculo
Ed. Universitaria
Barrio Subercaseaux
\$ 4.000

PROSPECTOS DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA
Santiago: Las Edades
Calle Vilarino
\$ 4.000

LOS APÓLGOTOS DE TINTORERO
Santiago: Ediciones Círculo
Barrio Subercaseaux
\$ 4.000

DE HISTÓRICOS AL INTERIOR
SANTIAGO: EDICIONES DEL MISTERIO
Calle 21 de Mayo
Barrio Centro
\$ 4.000

LOS NUEVOS CONSTRUCTORES FINANCIEROS HACIA LA AMÉRICA LATINA
FONDO DE CULTURA ECONOMICA
CON FOCOZ
Santiago: Círculo de Lectura
\$ 8.000

FONDO DE CULTURA ECONOMICA
UNA EDITORIAL MEXICANA CON FOCOZ
Santiago: Círculo de Lectura

PATRICIA ESPINOSA

Sin duda que uno de los poetas más de la literatura chilena lo constituye la época de los viajeros poéticos y Volcilla Teitelboim, nacido allí, en medio de las disputeas. Nació de Rojas, en las tortuosas desbordadas de Huichalos, fundando revistas, periodicos, participando en política y principalmente escribiendo. A los 19 años (1933), en colaboración con Eduardo Araya, publicó *Antología de la poesía chilena nueva*, su primera literatura, la elevación apoteósica de Huichalos como el más valle de los valles. La escritura de Teitelboim, se vuelca luego al periodismo y principialmente al ensayo. Entre sus obras destacan: *El pase y los estribos* (1972) y la trilogía sobre poetas chilenos: *Neruda* (1984); *Gabriela Mistral, poética y severa* (1991); *Malditos, la maraña* (1992). Ha publicado además tres novelas, la primera de ellas en 1980, *Hijo del salitre*, recientemente reeditada, la cual fue escrita durante un período de clandestinidad del autor, donde conoció a Elias Laferte, discípulo de Luis Esteban Ronchavera, fundador del Partido Comunista chileno. De entonces, a partir de los relatos de Laferte, quienes desearán se mencionen sus autobiografías, que surgió de Teitelboim.

Un hombre

Un texto de desbordes, desviaciones, alargamiento y prólogo. Una storia de monstruo gigante, cuando el contraste, pasear por la storia, permite la coexistencia de una gran diversidad de niveles: épico, dramático, mitico, ideológico, romántico, folclórico, intimista e histórico.

El libro se divide en cuatro grandes secciones: La lejana madera; Vamos al puerto; Sépalo negro y El resto de la pampa. Desde la perspectiva de un narrador consciente que interviene y libera las voces de los personajes, se accede a un mundo cuyo eje es la figura de Laferte. Hijo de una profesora primaria y de un andariego balneario, que los abandonó para migrar a Bolivia, nació en

Con personajes severos



Hijo del salitre, aparece hoy como un gran revival literario. La gracia y plena actualidad de esta novela, parece estar en asumir ciertos códigos: el de los grandes discursos, el narrador omnisciente, el héroe mítico, y ser capaz, desde allí, de generar un texto móvil, de centros propositivos y multiplicidad de interpretaciones.

Salvaciona en 1886. El nudo es criado por la abuela materna. "El hombre grande, el gigante de su infancia... furio y temerario". Su nube transcurrió entre la adhesión del nómada ancestral y la rigidez de la abuela. Dificultades económicas lo llevaron rápidamente a trabajar en múltiples oficios. La existencia de Elias se trasforma en un recorrido de temores y angustias, una suerte de desmoronamiento constante que lo homologa a un Stephen Dedalus de Joyce o a un Holden Caulfield de Salinger.

La narración se construye en un entramado donde, en una primera instancia, parece predominar la ironía y la burla:

toriar al resto a la intuición ideológica. Desde esta perspectiva, manipulándose el arando se dirige en poder y no poder, victimas y no víctimas, muertos y muertos. Sin embargo, tal configuración dogmática y limitante, contiene diversos subtextos: historias de amor, conflictos familiares, el qué hacer con la vida, relatos de confrontaciones que logran desplazar la función ideológico-dogmática de la novela.

La oficina salitrera de Teitelboim, surge como el espacio simbólico por excelencia. La Oficina es el trabajo, pero también el destino ancestral y el caminamiento grande de la Patria. La idea de

sociales de indolencia y perseverancia.

Un libro

Dedicado a título, *Hijo del salitre*, aparece como una obra hermosamente titulada, de un héroe colectivo chileno. Una obra que no es sólo eso, lo cual es su mayor virtud. Fumar su propio perfume, sin abandonarla. La configuración es posible de homologar a la de aquellas maravillas raras, donde cada infancia tiene su condensación a la otra. Los niveles de sentido, de realidad, de percepciones, se confunden, se relacionan y determinan a la vez que funcionan auto-nomadas, coexistiendo los relatos de formación del yo, de reintroducción del pueblo, de militancia espacial y ética.

Una breve herencia del naturalismo y el realismo social. Los personajes severos, dolorosos, tristes, en medio de lo grotesco, desarmado y a ratos hasta bestializado.

Hijo del salitre, aparece hoy como un gran revival literario. La gracia y plena actualidad de la novela, parece estar en asumir ciertos códigos, y de los grandes discursos, el narrador omnisciente, el héroe mítico, y ser capaz, desde allí, de generar un texto móvil, de centros propositivos y multiplicidad de interpretaciones.

La alegría emerge hoy,

en la plenitud de su personalidad. Una obra que debiera ser una lectura básica, como hermoso y memorable regalo de las fiestas, tertulias, salidas y anoches de abordar la realidad, por las que ha pasado nuestra literatura.



Hijo del salitre. Volcilla Teitelboim. LOM Ediciones, Santiago 1995. 364 páginas.

Con personajes severos [artículo] Patricia Espinosa.

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con personajes severos [artículo] Patricia Espinosa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)